

formación de las formas establecidas de percepción de los fenómenos naturales y sociales, la ritualización cíclica de la fiesta de la fertilidad, la transmutación de los roles hombre-mujer, etc. Los tópicos penetran en lo literario según los contextos culturales dentro de los cuales son elaborados manifestando, entonces, un énfasis peculiar en relación con los esquemas retóricos que el propio texto establece. Así, el «mundo al revés» enfatizará unos aspectos si es elaborado en el teatro, en un espectáculo por definición dirigido, y otros si lo es para la lectura, para la picaresca en nuestro caso, en donde la labor descodificadora del individuo lector es parte necesaria de la producción imaginaria en su conjunto (Spadaccini-Talens, *The construction of the Self*, 28 ss.)

Estas diferencias llegan a descubrir las más amplias divergencias entre actos discursivos fundamentalmente monológicos, como es el espectáculo, y actos que se sustentan en un implícito diálogo como el que sirve de base a las relaciones entre narración y lectura. Este implícito diálogo, a su vez, actualiza los elementos propiamente dialógicos de la tradición literaria, aquellos que se ofrecen como alternativa diferenciada a entendimientos autoritarios de la elaboración figurativa. De esta forma, es posible concebir que las metáforas del poder y del orden tenderán a manifestarse como esencialidad que recorre toda la construcción textual, en el caso del teatro, o como acción primordialmente estratégica, como el caso de la lectura, en donde poder y orden son entendidos como construcciones cuyos componentes pueden ser analizados según la perspectiva peculiar del diálogo, esto es, según la potencia de la lectura. Si para Maravall, la consecuencia del teatro del barroco era la alienación del *público*, podemos afirmar que la consecuencia de la literatura picaresca era la consciencia de individualidad, de historicidad, del lector.

La aportación de Maravall permite vislumbrar una reconstrucción del canon historiográfico literario más acorde con las necesidades de la investigación académica de hoy. La crítica literaria tiene su propio objeto, la elaboración imaginaria, pero éste no se encuentra aislado en algún lugar inasible, sino en íntimo contacto con otras expresiones de la cultura. Los datos que aporta la historia social de las mentalidades referidos al caso de España, tal como nos los ofrece Maravall, son de primer orden para establecer esos contactos, muy escasos en el panorama general del canon universitario.

No estamos proponiendo que la reconsideración de la historiografía literaria española deba conformarse a las aportaciones de Maravall. La crítica literaria tiene su propio campo de estudio, con su propio análisis derivado de diversos enfoques de aproximación al fenómeno textual. Pero sí creemos que la reconstrucción de un canon que establezca las líneas fundamentales del desarrollo de lo literario español, pasa por el establecimiento de las relevancias entre lo literario español y el proceso general de construcción de una sociedad moderna en España. Y para esto último, tal reconsideración pasa por los estudios de Maravall.

El caso de la literatura picaresca y sus relaciones discursivas e ideológicas con el espectáculo teatral, ilustran lo mucho que se puede hacer con la amplitud de onda creada por la historia social de las mentalidades. Una sociedad moderna, en plena transformación y ante las ricas y tensas perspectivas por las que atraviesa como participante de unas relaciones internacionales en cambio, no puede seguir reproduciendo un concepto de la literatura española, en esencia, decimonónica. Es imprescindible profundizar en un en-

tendimiento interdisciplinar de lo literario, con diálogos constantes con otros campos de estudio como nos ejemplifica, para el caso de la historia social de las mentalidades, la labor de Maravall.

Este carácter interdisciplinar posee importantes consecuencias a la hora de una valoración, reflexiva y crítica, tanto del fenómeno de la literatura picaresca como de los presupuestos intelectuales desde los que este fenómeno es interpretado. Si, por una parte, ya no es posible acercarse a los textos de la picaresca desde una perspectiva inmanentista que pretende desconectarlos de su participación en un conjunto mayor de fenómenos culturales, tampoco ya es legítimo sustentar una concepción particularista de la historiografía literaria española y de la historia de España misma.

La noción de estructura histórica exige el entendimiento de todas las unidades sociales y culturales como dependientes, en un grado u otro, de tal estructura. De esta forma, la literatura picaresca no sólo se encuentra en íntima relación con el espacio cultural del barroco español, sino en contacto también con el espacio de integración económica y política que se dinamiza en Europa y que constituye nuestro presente. Así pues, la interpretación de la literatura picaresca como manifestación de una necesidad y voluntad de reforma que pusiera las bases para la superación de un sistema de actuación cultural en crisis, abre las puertas a la reflexión crítica sobre la aguda necesidad de asumir los presupuestos intelectuales que sustentan tal interpretación de cara al presente desde el que somos receptores de este legado histórico.

En las bases de esta posición intelectual se encuentra la exigencia de atender los síntomas de desintegración o desequilibrio social, no desde la perspectiva de considerarlos como elementos de un programa de cohesión ideológica de los segmentos integrados de la estructura histórica, sino como elementos que reclaman la apertura de un debate político más amplio, esta vez centrado no en un particularismo de raza o de fe sino en la clara asunción de la participación en un sistema cuya dinámica se expresa en la integración.

Los segmentos *integrados críticos* que Maravall detecta en la cultura dirigida del barroco desde y hacia los cuales la literatura picaresca se desarrollaba, no pretendían una mera exposición de «recetas» o «arbitrios» para la superación de la crisis económica y cultural. Su meta era precisamente la apertura de un debate político al que se sumaran todos los segmentos «intermedios» críticos, por razones económicas y/o por razones intelectuales, con el fin de aunar esfuerzos en el logro de unas reformas, cuya no aparición fue, entre otras cosas, la causa de la desconexión de España de la dinámica europea que inevitablemente tuvo lugar.

Es así, que el rechazo del particularismo en este posicionamiento intelectual no implica, ni mucho menos, el desconocimiento de las condiciones específicas de la unidad cultural española. Por el contrario, exige un profundizamiento en el análisis de estas condiciones para que su inevitable pertenencia a una estructura histórica compleja y progresivamente global, como se deriva de su integración en el espacio económico unificado europeo y de ahí en el espacio económico mundial, no signifique una desaceleración de la dinámica integradora social, fenómeno éste que junto al propiamente económico fundamentan el sentido cultural y humano de la tradición occidental.

Las aportaciones de Maravall al estudio de la literatura picaresca desde la historia social de las mentalidades, resultan ser sumamente enriquecedoras pues proporcionan bases firmes para un replanteamiento de los cánones historiográficos que permita analizar de forma crítica aquellos elementos que unifican la dinámica de construcción de una sociedad moderna. Análisis éste, por consiguiente, que debe ser realizado desde las necesidades y exigencias de un presente participante de esa dinámica y sumido, así, en la compleja tensión de fuerzas que define la modernidad. Análisis, por último, de unos elementos unificadores desde la perspectiva que da cuenta de las graves tendencias de desequilibrio y desmenbramiento social que actualmente operan y cuya victoria significaría el fin de la concepción misma de dinámica social y la llegada, entonces, a una crisis cultural de características y consecuencias impredecibles.\*

*\* Queremos agradecer a Antonio Ramos-Gascón por la lectura de este trabajo en versión manuscrita.*

**Francisco J. Sánchez  
y Nicholas Spadaccini**



## Bibliografía

COSTA LIMA, LUIZ, «The space of fiction and reception of Don Quijote in nineteenth-century Spain». *The crisis of institutionalized literature in Spain*. Eds. Wlad Godzich y Nicholas Spadaccini. *Hispanic Issues III*. Minneapolis: The Prisma Institute, 1988. pp. 99-122.

GUILLÉN, CLAUDIO, *El primer siglo de Oro*. Barcelona: Editorial Crítica, 1988.

GODZICH, WLAD y SPADACCINI, NICHOLAS, «Popular culture and spanish literary history». *Literature among discourses*. Eds. W. Godzich y N. Spadaccini. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1986. pp. 41-61.

LACARRA, MARÍA EUGENIA, «La utilización del Cid de Menéndez Pidal en la ideología militar franquista». *I & L 12* (March-May 1980): pp. 95-127.

MARAVALL, JOSÉ ANTONIO, *Antiguos y Modernos*. Segunda edición. Madrid: Alianza, 1986.

———, «La corriente doctrinal del tacitismo político en España». *Estudios de historia del pensamiento español*. Serie Tercera. *El siglo del Barroco*. Segunda edición. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, 1984. pp. 73-98.

———, «From the Renaissance to the Baroque: The Diphasic Schema of a Social Crisis». *Literature Among Discourses*. Eds. Wald Godzich y Nicholas Spadaccini. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1986. pp. 3-40.

———, *La cultura del Barroco*. Segunda edición. Barcelona: Ariel, 1980.

———, *La literatura picaresca desde la historia social*. Madrid: Taurus, 1986.

———, *Poder, honor y élites en el siglo XVII*. Madrid: Siglo XXI, 1979.

MOLHO, MAURICE, *Introducción al pensamiento picaresco*. Salamanca: Anaya, 1972.

MONTE, ALBERTO del, *Itinerario de la novela picaresca española*. Barcelona: Lumen, 1971.

PARKER, ALEXANDER A., *Los pícaros en la literatura*. Madrid: Gredos, 1971.

SALOMON, NOEL, *Lo villano en el teatro del siglo de oro*. Madrid: Castalia, 1985.

SPADACCINI, NICHOLAS y TALENS, JENARO, «Del teatro como narratividad». Introducción a *El Rufián dichoso y Pedro de Urdemalas*, de Cervantes. Madrid: Cátedra, 1986. pp. 11-79.

———, «The construction of the Self». *Autobiography in early modern Spain*. Eds. N. Spadaccini y J. Talens. *Hispanic Issues II*. Minneapolis: The Prisma Institute, 1988. pp. 9-40.

TIERNO GALVÁN, ENRIQUE, *Sobre la novela picaresca y otros escritos*. Madrid: Tecnos, 1971.